

VIGILIA DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR II CLASE, BLANCO



Gloria, Sin Credo, Prefacio Pascual

Si ocurre una fiesta simple hoy, solo se realiza la de la conmemoración. Si ocurre una fiesta doble o semidoble, se dice la Misa de la fiesta con la conmemoración de la vigilia y del día de la Rogación.

INTROITO Isaías 48, 20. Sal 65, 1-2.

Con voz de júbilo anunciadlo, y que se oiga, aleluya, que llegue hasta el fin de la tierra: el Señor ha redimido a su pueblo, aleluya, aleluya.. V/. Aclama al Señor, tierra entera, tocad en honor de su nombre, cantad himnos a su gloria. V/.Gloria al Padre.

COLECTA

Oh Dios, fuente de todo bien, escucha sin cesar nuestras humildes súplicas: concédenos, inspirados por Ti, pensar lo que es recto y cumplirlo con tu ayuda. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Dios todopoderoso, Señor del cielo y de la tierra; Te suplicamos que derrames tu bendición sobre esta tierra, y que nos dé un tiempo fructífero; que nosotros, constantemente recibiendo tu generosidad, podamos darte siempre gracias en tu santa Iglesia; Completo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS. 4, 7-13

Hermanos: A cada uno de nosotros le ha sido concedida la gracia a la medida de los dones de Cristo. Por eso dice: Subiendo a la altura, llevó cautivos y repartió dones a los hombres. ¿Qué quiere decir «subió» sino que también bajó a las regiones inferiores de la tierra? Éste que bajó es el mismo que subió por encima de todos los cielos, para llenar el universo. Él mismo dispuso que unos fueran apóstoles; otros, profetas; otros, evangelizadores; otros, pastores y maestros, para

la adecuada organización de los santos en las funciones del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la plena madurez de Cristo.

ALELUYA PASCUAL Juan 16, 28.

Aleluya, aleluya.- V/. Cristo ha resucitado, Él nos ilumina, a nosotros, los redimidos con su sangre. Aleluya. V/. Salí del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre. Aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. 17,1-11

En aquel tiempo, Jesús alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese. He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu palabra. Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado. Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros.

OFERTORIO Salmo 65, 8-9. 20

Benedicid, pueblos, a nuestro Dios, haced resonar sus alabanzas: porque Él nos ha devuelto la vida, y no dejó que tropezaran nuestros pies. Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su favor, aleluya.

SECRETA

Con estas ofrendas, Señor, recibe las súplicas de tus hijos: para que esta liturgia, celebrada con amor, nos lleve a la gloria del cielo. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Te pedimos, Señor, que estos dones desaten los lazos de nuestra maldad y nos alcancen las gracias de vuestra misericordia. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDA SECRETA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Por tu misericordia, Señor y por la intercesión de la bienaventurada Virgen María, esta ofrenda nos alcance la alegría y la paz para esta vida y para la eternidad.

PREFACIO

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, que en todo tiempo, Señor, te alabemos; pero con más gloria que nunca en este tiempo, en que se ha inmolado Cristo, nuestra Pascual. El cual es el verdadero Cordero que quitó los pecados del mundo y que, muriendo, destruyó nuestra muerte, y, resucitando, reparó nuestra vida. Por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sal. 95, 2.-

Cantad al Señor, aleluya; cantadle, bendecid su nombre; proclamad día tras día su victoria, aleluya, aleluya.

POSTCOMUNIÓN

A quienes has saciado en tu mesa santa, concédenos, Señor, desear lo que es recto y conseguir lo que así hemos deseado. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

POSCOMUNION DE ROGACIÓN

Acoge, Señor, fervorosamente nuestros deseos; para que mientras recibimos tus dones en medio de la tribulación, crezcamos en tu amor al ser por ti consolados. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDA POSCOMUNIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Habiendo recibido los auxilios de nuestra salvación, te rogamos, Señor, ser amparados en todo lugar con la protección de la bienaventurada siempre Virgen María en cuyo honor te hemos ofrecido estos divinos misterios.

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR **I clase, blanco**

Gloria, Credo después del Evangelio se apaga el cirio, Credo y prefacio de la Ascensión.

INTROITO. Hechos. 1, 11.- Hombres de Galilea, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? Aleluya, aleluya. Como lo habéis visto marchar al cielo, así vendrá, aleluya, aleluya, aleluya. Salmo. Sal. 46. 2. - Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo. V/. Gloria al Padre.

COLECTA- Te suplicamos, oh Dios Omnipotente, que así como creemos que tu unigénito Hijo Jesucristo nuestro Señor subió a los cielos; así también ascendamos allá con nuestro corazón y nuestra mente, y habitemos siempre con

El, quien contigo, y el Espíritu Santo es un solo Dios, y vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

Esta Colecta se dice diariamente durante toda la Octava

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES. 1, 1-11. - En mi primer libro, querido Teófilo, escribí todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que, dando instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los Apóstoles que había escogido, ascendió a los cielos. A esos hombres se les presentó vivo después de su Pasión, dándoles numerosas pruebas de ello, apareciéndoseles a lo largo de cuarenta días y hablándoles del Reino de Dios. Mientras estaba comiendo con ellos les recomendó: No os alejéis de Jerusalén. Aguardad la Promesa de mi Padre, de la que me habéis oído hablar. Juan bautizó con agua, vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo, dentro de pocos días. Ellos, rodeándole, le preguntaban: Señor. ¿Es ahora cuando vas a restituirle a Israel la soberanía? Él les respondió: A vosotros no os toca conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha puesto bajo su propio dominio. Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros: y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda la Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra. Dicho esto, a la vista de ellos, se elevó, y una nube se lo quitó de los ojos. Y miraban fijos al cielo viéndolo irse; y se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: Hombres de Galilea, ¿qué hacéis ahí plantados, mirando al cielo? Este Jesús, que ha ascendido de aquí al cielo, vendrá, así, como lo habéis visto marcharse al cielo.

ALELUYA. Aleluya, aleluya. Sal. 46. 6; Sal. 67,18-19. Dios asciende entre aclamaciones, el Señor a son de trompeta. Aleluya. Dios marcha del Sinaí al santuario, sube a la cumbre llevando cautivos. Aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS. 16.14-20. - En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: Salid al mundo entero, y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, será salvado: el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: Echarán en mi nombre demonios, hablarán en lenguas extrañas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos. El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos salieron y lo proclamaron por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la Palabra con los signos que los acompañaban.

Después de haber leído el evangelio, El Cirio Pascual se apagará y no se volverá a encender sino hasta la Vigilia de Pentecostés.

CREDO

OFERTORIO.Sal. 46, 6. - Dios asciende entre aclamaciones, el Señor al son de trompetas, aleluya.

SECRETA.- Recibe. Señor, las ofrendas que te presentamos, para celebrar la Ascensión de tu Hijo a la gloria: líbranos de los actuales peligros y concédenos la vida eterna.

PREFACIO DE LA ASCENSIÓN.- Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de su resurrección se apareció visiblemente a todos sus discípulos y, ante sus ojos, fue elevado al cielo para hacernos compartir su divinidad.

Por eso con los Ángeles y Arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

COMUNIÓN.Sal. 67,33-34. - Cantad al Señor, que sube a lo más alto de los cielos, hacia el Oriente, aleluya.

POSCOMUNIÓN. Dios de poder y misericordia, concédenos sentir los frutos invisibles de este sacramento visible que hemos recibido.

Durante las Misas de Octava se dice la Misa de la Ascensión, a menos que no haya una Fiesta Doble o semidoble, en cuyo caso se dice la Misa de estas fiestas con conmemoración de la Ascensión. Si la Fiesta es simple se dice la Misa de la Ascensión y la Conmemoración de la fiesta.

DOMINGO DESPUÉS DE LA ASCENSIÓN (II clase, blanco)

Gloria, Credo, Prefacio de la Ascensión, comunicantes ordinarios.

INTROITO. Salmo. 26, 7, 8 Y 9. – Escúchame, Señor, que te llamo, aleluya, en mi corazón yo te dije: busco tu rostro, tu rostro buscaré, Señor; no me escondas tu rostro, aleluya, aleluya. Salmo. Sal. 26, 1. - El Señor es mi luz y mi salvación. ¿A quién temeré? V/. Gloria al Padre.

COLECTA.- OH Dios, Rey de la Gloria, que exaltaste con gran triunfo a Jesucristo tu único Hijo a tu reino celestial; Te suplicamos que no nos dejes desconsolados; antes bien auxílianos con tu Santo Espíritu, para que nos consuele, y dirija al mismo lugar adonde nuestro Salvador Cristo, nos ha precedido; quien contigo, y el mismo Espíritu Santo, es un solo Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

Te suplicamos, oh Dios Omnipotente, que así como creemos que tu unigénito Hijo Jesucristo nuestro Señor subió a los cielos; así también ascendamos allá con nuestro corazón y nuestra mente, y habitemos siempre con El, quien contigo, y el Espíritu Santo es un solo Dios, y vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO. 4, 7-11.- Queridos hermanos: Sed moderados y sobrios, para poder orar. Ante todo, mantened en tensión el amor mutuo, porque el amor cubre la multitud de los pecados. Ofreceos mutuamente hospitalidad, sin refunfuñar. Que cada uno con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás, como buenos administradores de la múltiple gracia de Dios. El que toma la palabra, que hable Palabra de Dios. El que se dedica al servicio, que lo haga en virtud del encargo recibido de Dios. Así, Dios será glorificado en todo, por medio de Jesucristo, Señor Nuestro.

ALELUYA.-Aleluya, aleluya. Sal. 46, 9: Jn. 14, 18. El Señor es Rey de todas las naciones. Dios se sienta sobre su trono sagrado. Aleluya. No os dejo huérfanos: me voy, pero volveré y os llenaréis de gozo. Aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. 15. 26-27: 16, 1-4. En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la Verdad, que procede del Padre, Él dará testimonio de mí: y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo. Os he hablado de esto, para que no se tambalee vuestra fe. Os excomulgarán de la Sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte, pensará que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Os he hablado de esto para que cuando llegue a hora, os acordéis de que yo os lo había dicho.

CREDO.

OFERTORIO. Salmo. 46, 6. - Dios asciende entre aclamaciones, el Señor al son de trompetas, aleluya.

SECRETA.- Este sacrificio santo nos purifique, Señor, y derrame en nuestras almas la fuerza divina de tu gracia.

Recibe. Señor, las ofrendas que te presentamos, para celebrar la Ascensión de tu Hijo a la gloria: líbranos de los actuales peligros y concédenos la vida eterna.

PREFACIO DE LA ASCENSIÓN.-

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor: Que después de su resurrección se apareció visiblemente a todos sus discípulos y, ante sus ojos, fue elevado al cielo para hacernos compartir su divinidad. Por eso con los Ángeles y Arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

COMUNIÓN.Jn.17, 12, 13 y 15. - Padre, mientras estaba con ellos, yo guardaba a los que Tú me diste, aleluya, pero ahora que voy a Ti, no pido que los saques del mundo, sino que los guardes de todo mal, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN. –Alimentados, Señor, con tus sacramentos, danos vivir en continua acción de gracias.

Dios de poder y misericordia, concédenos sentir los frutos invisibles de este sacramento visible que hemos recibido.